

temas variados que van desde el contexto histórico en que vive y predica cada profeta o los textos del Antiguo Oriente que pueden relacionarse con la literatura profética, hasta una exposición de nociones básicas de crítica textual o incluso una presentación de materiales de ayuda que pueden emplearse para entender el texto (comentarios bíblicos y recursos informáticos que conviene manejar por su utilidad). El capítulo cuarto trata de responder a una serie de preguntas relativas a la interpretación de textos proféticos: ¿es la profecía literal o metafórica?, ¿está limitada a su contexto?, ¿es condicional o incondicional?, ¿tiene que ver con un futuro próximo o se pierde en el tiempo?, ¿se cumple siempre? A ello se añaden unas breves consideraciones sobre aspectos como el *sensus plenior*, el *pesher* o la tipología. Los dos últimos capítulos se dirigen a la predicación: el primero ofrece las pautas para proclamar y predicar con eficacia y el segundo ofrece dos ejemplos (Is 31,1-9 y Jr 23,1-8) de cómo predicar un texto bíblico. Al final aparece un glosario básico, un índice de los pasajes de la Escritura mencionados y otro de materias.

El libro es interesante por el modo en que se organiza y se expone el contenido de un tema tan complejo como el género profético. Destaca su tono didáctico, con cuadros sinópticos al inicio de cada capítulo y sumarios al final, no excesivas notas a pie de página, el recurso frecuente a ejemplos con-

cretos, etc. A la vez, la concisión que caracteriza al manual lleva, en ocasiones, a que no se pueda entrar al fondo de las cuestiones tratadas (temas relativos a la profecía que exigirían un comentario mayor o que no se distinga entre el contexto del contenido del libro y el contexto en que se terminó de escribir); a que se dejen de lado aspectos fundamentales (la formación de los libros proféticos, de la que apenas se da algún apunte bibliográfico, o la consideración del libro de los Doce profetas como una unidad); o bien a que sean tratados aspectos esenciales con el libro ya avanzado (la división tripartita de la Biblia hebrea y la diferencia de distribución con la cristiana no se menciona hasta la página 98 y en una nota a pie de página).

Finalmente su decidida orientación hacia la predicación resultará también de utilidad, no sólo para una enseñanza de los profetas en la catequesis y en la homilía, precisamente ahora que la Santa Sede acaba de publicar el Directorio homilético en el que se vuelve a subrayar la relación entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, sino también porque a su vez puede considerarse a los profetas como predicadores, un punto sobre el que ya trabajó anteriormente el autor (*The Prophets as Preachers*, 1994; traducida al español en 2012) y que puede aportar luces para una mejor comprensión del mensaje de los profetas.

Fernando MILÁN

Antonio RODRÍGUEZ CARMONA, *Evangelio según san Lucas*, Madrid: BAC, 2014, 413 pp., 14,5 x 21,5, ISBN 978-84-220-1721-9.

Este comentario al *Evangelio según san Lucas* es el primero que se publica de la *Serie de Comentarios a la Sagrada Biblia, versión oficial de la Conferencia Episcopal Española*. Esta colección está pensada como una ayuda a la lectura y comprensión del texto

bíblico, concretamente al de la traducción aprobada por la Conferencia Episcopal Española en 2008, y que en 2010 recibió la *recognitio* de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, reconocimiento que posibilita que la ver-

RESEÑAS

sión en cuestión pueda ser utilizada para los libros litúrgicos.

Como se explica al inicio del comentario, cada libro de la colección lleva una numeración que no corresponde necesariamente con el orden de publicación de los volúmenes. El que ahora reseñamos es el número veintiocho. También se dice que se ha intentado, en la medida de lo posible, que los comentarios tengan como autor a la misma persona que hizo en su día la traducción del correspondiente libro bíblico. Éste es el caso del *Evangelio según san Lucas*.

La finalidad de estos comentarios es tanto pastoral como científica. Con ellos se pretende explicar, comentar y acercar a los fieles al texto bíblico que escuchan en la liturgia y leen personalmente o en grupo. El de Rodríguez Carmona es, ciertamente, un comentario científico, pero no especialmente técnico. Además –esto como criterio de la colección–, la orientación pastoral se refleja de una forma muy directa en los epígrafes de actualización que hay al final de la explicación de cada pasaje.

El libro se divide en dos grandes partes. La primera es una introducción general (pp. XXVII-LXXII). Los temas que aquí se abordan son: la unidad *Evangelio según san Lucas – Hechos de los Apóstoles*, el texto del tercer evangelio, su origen, su finalidad, aspectos literarios, fuentes, estructura, género literario, teología, luces en la vida de la Iglesia y en la liturgia, y una pequeña lista bibliográfica para continuar el estudio de las cuestiones introductorias.

La segunda parte es el comentario al texto (pp. 3-409). Consta de seis capítulos: I. Prólogo literario (Lc 1,1-4); II. Evangelio de la vida oculta (Lc 1,5-2,52); III. Introducción: Juan y Jesús, final de un tiem-

po y comienzo de otro (Lc 3,1-4,13); IV. Primera parte: Ministerio de Jesús en Galilea (Lc 4,14-9,50); V. Segunda parte: Camino de Jesús a Jerusalén (Lc 9,51-19,28); VI. Tercera parte: Llegada a la meta (Lc 19,29-24,53).

Cada capítulo, después de la exposición de algunas características generales, analiza el texto por perícopas, según un esquema fijo: texto, comentario, notas, actualización. Después de un breve resumen de cada texto seleccionado, se hace un comentario, en ocasiones prolijo, pero accesible. Después, el autor se fija en algunas expresiones o términos concretos, que merecen una explicación más detallada. Por último, se hace una breve actualización, esto es, un comentario de corte más pastoral que sirve para aplicar dicho texto a la vida cotidiana. Algunas de estas actualizaciones son más enjundiosas que otras; en todo caso, en ocasiones se echa de menos un texto más extenso y más relacionado con el conjunto del evangelio.

Digamos como valoración general que se trata de un instrumento útil para aproximarse al texto bíblico, especialmente como libro de consulta. El autor del libro es un académico, y el evangelio es comentado desde esa perspectiva. Aunque es útil para el gran público, el análisis histórico-crítico tiene mucho más peso que el enfoque pastoral. El lector debe también tener en cuenta que el autor menciona, sin explicar, algunas opiniones sostenidas por los estudiosos, que podrían explicarse desde otros puntos de vista, tanto referidas al mismo texto como al contexto histórico y social del tercer evangelio.

Juan Luis CABALLERO